

La secretaria del Tesoro y la Fed consideran esencial e imperativo evitar la suspensión de pagos en Estados Unidos

Así se expresaron en una comparecencia ante el Comité Bancario de la Cámara Baja

Las consecuencias de no suspender el techo de deuda en EUA serían "catastróficas", por lo que es "esencial" e "imperativo" que el Congreso acuerde esta medida antes de la fecha límite del 18 de octubre, reiteraron este jueves la secretaria del Tesoro, Janet Yellen, y el presidente de la Reserva Federal (Fed), Jerome Powell.

Así se expresaron en una comparecencia ante el Comité Bancario de la Cámara Baja Yellen y Powell en medio de la creciente inquietud ante la posibilidad que el país incurra en suspensión de pagos en esa fecha si el Congreso no actúa.

"Es imperativo que el Congreso encare el límite de deuda (...) Es necesario para evitar un evento catastrófico para nuestra economía", advirtió la secretaria del Tesoro a los legisladores.

En una línea similar se expresó Powell, quien consideró "esencial" suspender el tope de endeudamiento, ya que las consecuencias podrían serían "devastadoras".

Yellen fue aun más tajante al respecto, al asegurar que no lograr hacerlo "probablemente supondría que EUA encararía una crisis financiera y una recesión económica como resultado".

Según los últimos cálculos del Tesoro, Estados Unidos se quedaría sin fondos para hacer frente a sus obligaciones de pago el próximo 18 de octubre.

El Gobierno estadounidense solo puede emitir deuda hasta el límite establecido por el Congreso, que tiene el poder de elevar ese techo según crea conveniente.

No obstante, la fuerte polarización política y la frágil mayoría de los demócratas en el Congreso dificulta que se logren consensos en el legislativo.

Este miércoles, la Cámara de Representantes, de mayoría demócrata, aprobó una legislación para suspender el tope de endeudamiento.

La medida, sin embargo, tiene escasas posibilidades de salir adelante en el Senado, porque los demócratas de esa cámara no tienen suficientes votos para aprobarlo en solitario y los republicanos ya han avisado de su oposición a cualquier esfuerzo para aumentar la deuda del país.

EUA nunca ha tenido que recurrir a la suspensión de pagos de su deuda soberana, pero estuvo cerca en 2011 con Barack Obama en la Casa Blanca.

La amenaza de esta posibilidad desató entonces notables turbulencias en los mercados financieros, lo que llevó a que Standard & Poor's rebajase brevemente la nota de solvencia del país.